

La recuperación de la economía valenciana tras la crisis del Covid-19

23 abril 2020

La crisis sanitaria provocada por el Covid-19 han generado un escenario de recesión para 2020 inevitable, tanto en España como a nivel mundial.

La profundidad de dicha crisis va a venir condicionada por varios factores, los cuales se caracterizan por la incertidumbre:

- la duración en el tiempo del estado de alarma y confinamiento, así como cual va a ser el proceso de reapertura de la actividad.
- el nivel de desempleo alcanzado, lo que condicionará el comportamiento del consumidor: su poder adquisitivo, su confianza y su propensión futura a consumir.
- del impacto en el tejido productivo, es decir, cuál va a ser el grado de destrucción de empresas.
- del grado de sincronización de la recuperación económica de España y el resto de países, pues de ello dependerá la evolución de nuestro comercio exterior y del turismo.
- el acierto y eficacia de las medidas de política fiscal y monetaria aplicadas durante y con posterioridad al estado de alarma.

Según el **Fondo Monetario Internacional**, en su último informe de abril, la economía española retrocederá un 8% en 2020, tasa no muy lejana a otros países europeos como Francia o Alemania (-7%, -7,2%). La tasa de paro volverá a alcanzar el 20% de la población activa (14% en 2019) y el déficit público se acercará al 10% del PIB. Todas estas variables registraran una significativa mejoría en 2021, sin alcanzar los niveles de los que se partían a principios de 2020.

Según el **último informe de la CEOE**, el PIB español podría retroceder entre un 4 y un 9% (según la intensidad de la recuperación), y la tasa de paro podría elevarse hasta el 18%. El aumento del gasto público y el retroceso de los ingresos podrían elevar a final

de año el déficit público hasta situarse entre el 7,5% y el 11% del PIB, mientras que la deuda pública alcanzaría el 115% del PIB

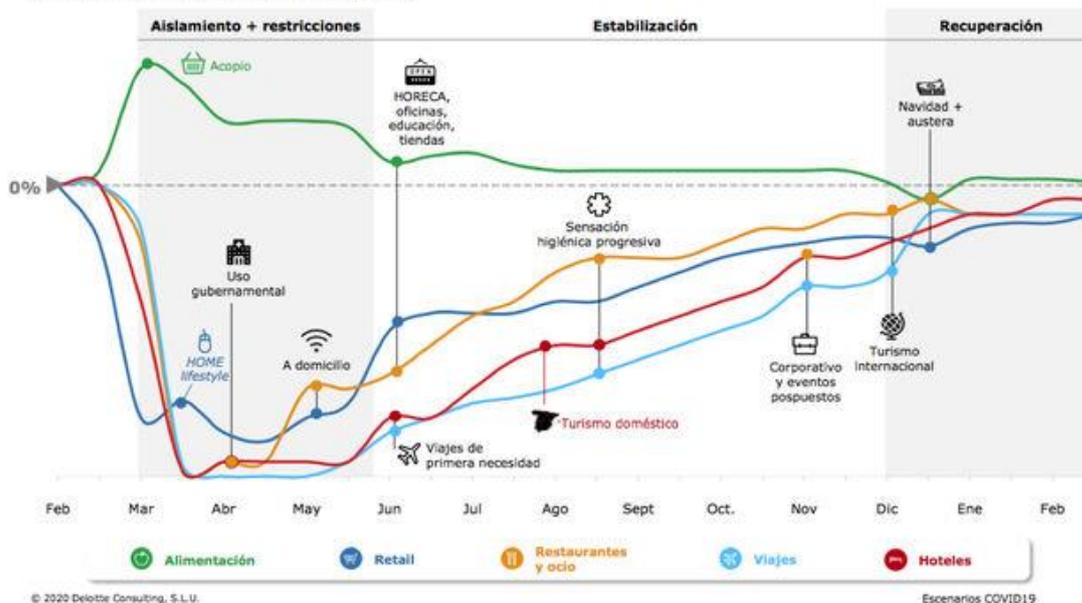
Datos impensables hace dos meses y que se derivan, principalmente, del "frenazo" de la actividad en sectores directamente afectados por las medidas de confinamiento, como la restauración y la hostelería, el comercio, el ocio y el transporte, entre otros, y que representan alrededor del 25% del PIB español. A ellos se les añade los 15 días de mayor restricción, que afectó a otras actividades como la construcción o buena parte de la industria.

Si bien la incertidumbre sobre cuanto se alargarán las medidas de contención del virus pesa mucho a la hora de estimar el impacto de esta crisis sanitaria sobre la economía real de la Comunidad Valenciana, bien es cierto que **hay que avanzar hacia una recuperación de la actividad económica lo más rápida posible** (reducir al máximo la zona horizontal de una recuperación en U). Cada vez hay un mayor consenso de que la recuperación será en forma del logo de Nike, dado que la reapertura de la actividad también se realizará de forma progresiva.

COVID-19 | Impacto económico - CB&D

Racional de recuperación por sectores

Análisis sectorial (%Var. sobre Año Anterior)



Fuente: Deloitte.

TURISMO

El sector que más se va a ver afectado por la paralización de la actividad y que más le va a costar recuperarse a medio plazo es el turismo: no sólo por el ritmo al que se vaya a retomar la demanda sino también por el proceso de recuperación de la confianza de las personas en volver a viajar.

Sin duda, **la recuperación vendrá impulsada en un primer momento por el turismo nacional**, mientras que el turismo internacional tardará más tiempo en recuperarse, como consecuencia de que los movimientos en frontera se mantendrán limitados por un tiempo mayor y por ser España, uno de los países más afectados por la pandemia en Europa (junto con Italia, otro de los mayores receptores de turistas).

En el caso de la Comunidad Valenciana, en las provincias de Valencia y Alicante predomina ligeramente el turismo nacional, dado que supone el 55% de los viajeros en hoteles. En la provincia de Castellón, este porcentaje alcanza el 83%. Asimismo, el 44% de las viviendas en Alicante y Castellón son de segunda residencia o para el alquiler turístico. El turismo extranjero, que en la provincia de Valencia había crecido a mayor ritmo en los últimos años, reducirá su peso en 2020, para recuperarse en 2021.

Por tanto, es importante que en los meses de junio y julio se potencie:

- *Acciones encaminadas a potenciar y dinamizar el turismo nacional*, sobre todo, los procedentes de CCAA cercanas como Cataluña (de donde procede el 10% de turismo nacional alojado en hoteles), Castilla La Mancha (9%) o Andalucía (8%). El 35% del turismo nacional en hoteles de la C. Valenciana procede de Madrid.
- *Acciones encaminadas a poner en valor la Comunidad Valenciana como uno de los principales destinos del turismo residencial*, tanto nacional como de extranjeros, ofreciendo la seguridad en suministros, y sanidad existente en nuestra región, diversidad en el destino, y buena relación calidad- precio.
- *Ayudas para actualizar y modernizar procedimientos, medidas, equipamientos e infraestructuras en materia de protección y seguridad* frente a la Covid-19 en toda la cadena de valor turística

COMERCIO AL POR MENOR

Otro de los sectores económicos más afectados por el estado de alarma y la crisis del Coronavirus es el comercio al por menor, al estar cerrado en un 54% los más de 61.000 locales existentes en la Comunidad Valenciana.

La apertura de los comercios no implicará la recuperación inmediata del volumen de ventas existente previo al cierre, sino que ésta será paulatina, condicionada por la incertidumbre de los consumidores sobre los puestos de trabajo y la masa salarial y la liquidez disponible por el consumidor. Muchas decisiones de compra de bienes duraderos podrían postergarse en el tiempo.

Los nuevos patrones de consumo se acelerarán: compra online, y comercio de proximidad, descuentos y promociones, etc..

Es por ello que las acciones deberían ir encaminadas a:

- *Impulsar la demanda de consumo, garantizando en la medida de lo posible, el poder adquisitivo del consumidor y su confianza en la evolución futura.*
- *Apoyar al comerciante, garantizándole sobre todo, la liquidez necesaria para poder mantener abierto el establecimiento a pesar de obtener ingresos inferiores a su nivel mínimo de rentabilidad: medidas fiscales, moratorias en pagos, mejor acceso a créditos blandos, etc.*
- *Ayudar al pequeño comercio minorista a adaptarse a los nuevos hábitos de consumo y la búsqueda de nuevas oportunidades de negocio.*

INDUSTRIA

La industria de la alimentación, química, papel y energética, consideradas esenciales por el Real Decreto, suponen el 45% de la industria valenciana (en términos de producción), a lo que se añadiría, aquellas empresas manufactureras con un porcentaje importante de su producción destinada a la exportación. Serán estas empresas las motoras de la reactivación del sector en la segunda mitad del año.

Por el contrario, del otro 55% de la producción industrial que sufren la paralización total, las ramas industriales más afectadas y con mayor peso en la economía valenciana son las de material de transporte (automóvil y sus componentes) y el sector cerámico, pero también las empresas de productos metálicos, mueble, textil o calzado.

Y las pérdidas para estos sectores no sólo implican la falta de ingresos (frente a unos gastos que se mantienen) sino también por la posible pérdida de clientes.

Es por ello que las acciones deberían ir encaminadas a:

- Adoptar medidas que incidan en la *reducción de los costes vinculados a la energía*, y costes medioambientales, ligados en buena parte a impuestos y trabas burocráticas.
- Promover *medidas que favorezcan el acceso a los mercados internacionales* y potencien la actividad exportadora.
- *Favorecer la liquidez de las empresas* más afectadas por el cierre de la actividad, ampliando las medidas a lo largo del presente año.
- Tomar *medidas especiales para el impulso de la industria del automóvil* y sus componentes, dado su elevado componente tractor en la economía valenciana y española.
- Apoyo para el *desarrollo de líneas de actividad industrial del sector de la sanidad y de la I+D+i*, tanto en el sector privado como en el público
- *Medidas para retener el talento*, y que éste favorezca a la competitividad y poder de adaptación de las empresas valencianas a un nuevo horizonte económico.

CONSTRUCCIÓN

Es uno de los sectores más intensivos en mano de obra con más de 90.000 asalariados y 41.700 autónomos en la Comunidad Valenciana. Es por ello por lo que este sector ha registrado una de las mayores caídas de afiliados a la Seguridad Social en el mes de marzo (dado el elevado porcentaje de empleos a tiempo parcial y temporal). Tras los 15 días de paralización (hasta el 8 de abril) la recuperación de la actividad está siendo progresiva, haciendo de tractor para las empresas de materiales de construcción.

Las acciones de reactivación para este sector deberían ir encaminadas a:

- *Facilitar la concesión de préstamos que garanticen la liquidez* de las empresas.
- *Garantizar la obtención de materiales y servicios necesarios* para retomar la actividad (cadena de suministros).
- *Prorrogar o ampliar plazos de contratación* que eviten penalizaciones.
- *Facilitar las licitaciones y bonificar nuevas inversiones* y obras futuras –tanto privadas como públicas-.

OTROS SERVICIOS

Una de las actividades con más peso en el sector servicios no comerciales, además del turismo, es **transportes**, que da empleo a 55.000 personas en la Comunidad Valenciana. Con respecto, al **transporte de mercancías**, su papel de actividad esencial le ha permitido mantener un mínimo de actividad, por lo que su recuperación podrá ser más rápida, aunque sin acercarse a los niveles previos a la crisis hasta la segunda mitad del año o en 2021, dado que depende de la recuperación generalizada de la actividad económica. *Las acciones deben ir encaminadas hacia los pequeños autónomos cuyo ritmo de actividad está más vinculado a actividades que se han visto paralizadas, y con mayores problemas de liquidez.*

Sin embargo, el **transporte de personas**, especialmente el aéreo, va a verse condicionado a medio y largo plazo por las restricciones de movimiento, el estancamiento del turismo y el deterioro de la confianza de la población. Así, en marzo, el transporte aéreo de pasajeros en la Comunidad Valenciana retrocedió un 60% respecto al mismo mes de 2019 (similar a la media española), lo que contrasta con el aumento del 2,5% en los dos primeros meses del año.

Su reactivación se aleja en el tiempo, en comparación con otras actividades de servicios, para situarse en el ejercicio 2021.

El **sector financiero y de seguros** se encuentra mejor preparado que en la crisis de 2008, con niveles de liquidez elevados, y los previsibles aumentos de la morosidad y endeudamiento parten de niveles menos críticos que hace 12 años. Su adaptación y apoyo a la nueva situación de la actividad económica será clave para la reactivación económica.

Entre los sectores que le costará más conseguir una reactivación en la segunda mitad de 2020 se encuentran las **actividades relacionadas con el ocio, el turismo, y los servicios personales**, además del sector **inmobiliario**, debido a que probablemente su apertura se retarde en el tiempo, a la falta de confianza y la debilidad de la demanda, al aumento del desempleo y la incertidumbre entre los inversores.

Todas las **actividades de servicios profesionales, administrativos, seguridad** o relacionadas con el empleo, con una elevada capacidad para seguir trabajando mediante teletrabajo y muy intensivas en mano de obra (más de 200.000 empleos entre asalariados y autónomos en la Comunidad Valenciana, una cuarta parte del sector servicios no comercial), reducirán su actividad en el segundo trimestre de 2020,

pero su afectación del empleo serán menos grave y podrán reactivarla en la segunda mitad del año.

SECTOR PÚBLICO

En el actual contexto es deseable una **actuación eficaz y ambiciosa del sector público**, en todos sus ámbitos (nacional, autonómico y local) para poder minimizar el impacto de la pandemia en las familias y empresas y asegurarse que los cimientos de la recuperación sean "sólidos". Una estrecha colaboración entre los diferentes niveles de las AAPP, reduciendo contradicciones y aunando esfuerzos permitirá generar confianza (interna y a nivel internacional) y previsibilidad, base para reducir incertidumbres y fortalecer la recuperación post-Covid.

El *principal problema de las empresas* para poder retomar la actividad una vez se levante progresivamente el confinamiento y las restricciones de actividad es la **liquidez**: liquidez para pagar a sus trabajadores, para realizar pedidos, para pagar los gastos de funcionamiento, préstamos, etc.. Para ello, cabría potenciar medidas adicionales a las que ya está estableciendo el Gobierno central que facilitara esa liquidez a las empresas valencianas:

- *Adelantar al máximo los pagos de la Administración al sector privado (especialmente a la pymes)*
- *Evitar que sea la inversión pública (ya sea en infraestructuras, como en bienes de equipo o en I+D) la que sufra el fuerte aumento de otros gastos. Deberían, por tanto, cumplirse con todos los proyectos de inversión previstos antes de la crisis actual.*
- *Las administraciones locales y la autonómica deberían acelerar la revisión y concesión de las numerosas licencias (de actividad, de construcción, etc.) solicitadas y acumuladas, con el fin de poder iniciar la actividad solicitada lo antes posible, inclusive durante la fase de confinamiento.*

A pesar de que ésta crisis tiene un previsible carácter temporal, **el shock económico probablemente tendrá efectos estructurales**. Las crisis, cuando son de esta magnitud, pueden **acelerar cambios latentes o hacer emerger otros inesperados**: cambios en los hábitos de consumo, nuevas políticas en las cadenas de suministros, aceleración del uso de nuevas tecnologías, etc.